
TRASTORNOS DE LA ALIMENTACIÓN – Primera Parte

LA ANOREXIA

Una de las patologías más preocupantes de estos tiempos llamados pos modernos es la obsesión por el cuerpo. El cuerpo de la antigüedad era pulposo y aparece desinhibidamente tratado en muchas obras maestras de la pintura, pero el cuerpo de los siglos XX y XXI se caracteriza por su delgadez. Para much@s, la imagen de delgadez que devuelve el espejo no es creíble, dando lugar a un cuadro clínico que no solo tiene componentes psicológicos, sino también neurobiológicos y sociológicos: la Anorexia.

Un riesgo invisible

Tal es la gravedad de este cuadro que tiene una de las tasas de mortalidad más alta referidas a trastornos psiquiátricos, siendo sus principales víctimas jóvenes adolescentes. La mortandad es ocasionada por factores relacionados con el cuadro, que incluyen bajísimos niveles de fosfato, que produce fallas en el corazón, debilidad muscular y fallas en el sistema inmunológico. También se produce el debilitamiento de la estructura ósea, causando osteoporosis y problemas circulatorios, que son evidentes en el amoratamiento de las extremidades y la permanente sensación de “tener frío”. Y, en el caso de mujeres, la pérdida excesiva de peso causa trastornos hormonales, produciendo la interrupción del período. En estadios primarios de esta condición se producen cambios en la estructura y funciones del cerebro. Se cree que el agrandamiento de los ventrículos cerebrales está asociado con la falta de alimentación.

Ciertos estudios han sugerido que existe un 50% de factores genéticos que contribuyen al posible desarrollo de un trastorno de la alimentación concluyendo que la anorexia comparte un riesgo genético con un cuadro de depresión. Por eso, en muchos casos, se utilizan anti depresivos como parte del tratamiento.

Cómo comienza

La pérdida de peso es auto inducida, y por lo general se sitúa un 15% por debajo del peso normal para una persona de determinada edad y altura. Como parte de ese programa de pérdida de peso se encuentran: hacer ayuno, una bajísima ingesta de alimento, ejercicio físico en exceso, uso de diuréticos y laxantes, pastillas para hacer dieta y vómitos auto inducidos.

La distorsión de la imagen corporal juega un rol vital en el fortalecimiento del cuadro, con la aparición del temor obsesivo a aumentar de peso.

En la evaluación diagnóstica se toman en cuenta la negatividad del sujeto de mantener su peso igual o por encima del normal para su edad y estatura, un fuerte temor al aumento de peso o a volverse gord@, la negación a reconocer la seriedad de tener un peso tan bajo, amenorrea (la pérdida de al menos tres ciclos menstruales). También existe un factor nutricional ha tener en cuenta, la deficiencia de zinc en el organismo, que causa una disminución en el apetito.

La complejidad del cuadro

Como mencionaba en la introducción, son varios los factores que se toman en cuenta, aunque no necesariamente con un criterio diagnóstico, pero sí como coadyuvantes, en esta patología.

En el plano psicológico, se pueden mencionar una imagen corporal distorsionada, una auto-evaluación personal restringida a la forma del cuerpo y a su peso, tendencia a la perfección, características obsesivo-compulsivas. En el plano emocional juegan una baja auto estima, síntomas depresivos o estados anímicos de decaimiento, súbitos cambios de humor y el temor siempre presente a aumentar de peso.

Estos síntomas por sí mismos causan un fuerte deterioro en la performance social de la persona, no solo en el ámbito familiar sino en los círculos sociales donde se mueve.

En cuanto al aspecto conductual, a la excesiva ejercitación y baja ingestión de alimentos, le siguen episodios de desmayos, auto agresiones, ya sea a través del consumo de sustancias tóxicas o intentos de suicidio.

Pronóstico

Se cree que menos de la mitad de los casos logran recuperarse completamente, un tercio mejora y un 20% se mantendrá crónicamente afectado. Del total de casos, un 90% afecta a mujeres con lo que el resto queda para los hombres, siendo la anorexia masculina algo que hasta el momento ha tenido escasa visibilidad. Precisamente la revista "Gear" sentencia que: *"Hasta el momento, el clamor sobre los desórdenes de la alimentación y los problemas con la imagen corporal se ha concentrado exclusivamente en mujeres, reforzado por la presunción feminista que esta "mania" es obra de la tiranía del culto a la belleza promovido por los medios. Son las mujeres y no los hombres, quienes han sido identificadas como víctimas de este excesivo interés en la imagen y nada alimenta más esa imagen de víctima que ver a una mujer anoréxica. Pero hay recientes estudios – que han logrado poca atención – que concluyen que uno en seis casos de desórdenes de la alimentación son diagnosticados en hombres."*

Lic Luis Formaiano